

Este volumen responde a lo que técnicamente suele describirse como una segunda edición revisada, corregida y aumentada. En este caso lo es, en efecto, respecto de la primera edición del libro titulado: *Introducción a la lectura del Catecismo de la Iglesia Católica*, fruto de la colaboración de diversos profesores de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, que vio la luz en mayo de 1993 dentro de la colección «Biblioteca nt Religión» de EUNSA. Pocos meses antes había sido publicado el CEC por el papa Juan Pablo II, y aquel conjunto de colaboraciones quería no solo dar testimonio de admiración por aquel excepcional texto, sino también servir de instrumento para que muchos lo conocieran y se familiarizaran con él.

Esas mismas intenciones, e incluso reforzadas, siguen estando presentes en el ánimo de los autores al abordar la segunda edición del libro, que, manteniendo su estructura y contenidos fundamentales, incorpora numerosos retoques y actualizaciones e incluye aportaciones de nuevo cuño. El título y subtítulo que le hemos dado («*Creemos y conocemos*». *Lectura teológica del Catecismo de la Iglesia Católica*) responden a aquella misma intencionalidad. El título se inspira en las palabras, recogidas en Jn 6, 69, que el apóstol Pedro dirigió a Jesús tras el discurso eucarístico de Cafarnaúm: «Nosotros creemos y conocemos que tú eres el Santo de Dios». También ahora, los que nos acercamos con fe al CEC, creemos y poseemos ya, por tanto, un hondo saber acerca de Jesucristo, Señor y Salvador Nuestro, en cuyo misterio sobrenatural se compendia toda la Revelación divina. Pero, al mismo tiempo, esa misma fe nos mueve a querer saber más de ella, lo que se traduce en un deseo de conocer mejor la doctrina y la moral católicas, de captar asimismo con más intensidad las riquezas de la liturgia de la Iglesia y, en fin, de entrar más hondamente en

la vida de oración. Creemos y conocemos, pero queremos profundizar más. Eso es lo que nos ofrece, con la gracia de Dios, la lectura atenta y motivada —el estudio, en realidad— del CEC. El subtítulo dado al libro quiere indicar, precisamente, el nivel de acercamiento a esos contenidos en el que se sitúa nuestro volumen, pensado para servir de ayuda a los lectores del CEC y a cuantos se ocupan de enseñarlo a los demás.

Cuando fue editado por vez primera este libro se incluyeron en la Presentación unas breves palabras que hoy en día siguen siendo válidas, no obstante los casi veinte años transcurridos. Decían así: «La publicación del *Catecismo de la Iglesia Católica* constituye un acontecimiento de singular importancia en la vida de la Iglesia. Si lo contemplamos con perspectiva histórica es solo comparable con la publicación del *Catecismo Romano*, que durante siglos ha constituido una fuente doctrinal y pastoral de primera magnitud. Si, además, lo consideramos en su proyección futura, podemos razonablemente suponer la profunda influencia que el nuevo *Catecismo* está llamado a alcanzar en esos mismos terrenos: el de la formación doctrinal de los católicos y el de la actividad pastoral y evangelizadora de la Iglesia».

Efectivamente ha sucedido así, y esa influencia es hoy un fenómeno positivo y constatable, con múltiples manifestaciones en el ámbito de la formación y de la evangelización. Pero es mucho más lo que, con realismo de fe, se espera alcanzar a través de la intensificación de la lectura y el estudio del CEC por parte de todos. Tales actitudes se están promoviendo vivamente en la Iglesia bajo el impulso de Benedicto XVI, en íntima conexión con el inmediato el Año de la Fe (11 de octubre de 2012 – 24 de noviembre de 2013) así como con la puesta en práctica del proceso *sine die* de nueva evangelización, al que también llama el Papa a toda la Iglesia. Los documentos magisteriales emanados con motivo de ambas convocatorias, como son las cartas apostólicas *Ubicumque et semper* (21-IX-2010) y *Porta fidei* (11-X-2011), así como otros documentos [por ejemplo, la *Nota con indicaciones pastorales para el Año de la fe* publicada por la Congregación para la Doctrina de la Fe (6-I-2012), y los subsidios ofrecidos por el Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización (cfr. www.annusfidei.va)], ponen de relieve la importancia de hacer un amplio uso del CEC en todos los niveles de la enseñanza, la catequesis y la pastoral, alentando y facilitando a todos los bautizados su conocimiento.

La nueva edición de este libro se inscribe en ese mismo horizonte de ideas, pues su finalidad directa, como ya hemos señalado, es la de prestar un servicio de altura teológica y lenguaje accesible a cuantos –sacerdotes, religiosos, catequistas y fieles en general– quieran conocer mejor el CEC y ayudar a otros a conocerlo. Este libro les puede aportar algunas claves de su contenido y ayudarles a progresar en el conocimiento y asimilación de sus enseñanzas.

No cabe finalizar esta Presentación sin dejar constancia, con agradecimiento, de la plena disponibilidad de los profesores que han vuelto a colaborar en la preparación del libro. Muchos de ellos han revisado y enriquecido su primer texto con nuevos matices; en otros casos, al no poder hacerlo personalmente por estar ocupados en otros trabajos, han aceptado –y aprobado posteriormente– la ayuda prestada con ese fin por otros profesores: son los artículos que incluyen dos firmas de autor. En el caso del trabajo firmado por el ya desaparecido profesor Teodoro López, hemos podido contar con la ayuda del profesor Gregorio Guitián, continuador suyo en la tarea docente. Los profesores Ramiro Pellitero y Jesús Ortiz han aportado a esta segunda edición del volumen colaboraciones nuevas. El profesor Jorge Herrera, en fin, ha revisado con diligencia los textos y ha preparado los índices.

ANTONIO ARANDA

14 de septiembre de 2012,
fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz